

La Guerra de Sucesión Austríaca y el Ascenso de Prusia

La Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748) fue un conflicto continental europeo desencadenado por la muerte del emperador Carlos VI y la subsiguiente disputa sobre el derecho de su hija, María Teresa, a heredar los dominios de los Habsburgo según la Pragmática Sanción de 1713. El conflicto fue iniciado por la invasión prusiana de Silesia, liderada por Federico II el Grande, y rápidamente escaló hasta involucrar a las principales potencias europeas.

El resultado principal del conflicto fue la consolidación de Prusia como una gran potencia europea. Aunque María Teresa logró asegurar su trono y la mayoría de sus territorios, la pérdida de la rica provincia de Silesia a favor de Prusia fue permanente y significativa. La guerra demostró la resiliencia de la monarquía de los Habsburgo bajo el liderazgo de María Teresa, quien inició profundas reformas administrativas y militares como respuesta a los reveses iniciales. Por su parte, Federico II se estableció como un genio militar y un monarca clave del despotismo ilustrado.

El Tratado de Aquisgrán de 1748, que puso fin a la guerra, en gran medida restauró el *statu quo ante bellum*, pero no resolvió las tensiones subyacentes. La rivalidad austro-prusiana por la hegemonía en los estados alemanes se convirtió en un eje central de la política europea, y la reconfiguración de alianzas que siguió al tratado (la "Revolución Diplomática") condujo directamente a la Guerra de los Siete Años (1756-1763).

1. Contexto y Orígenes del Conflicto

La Pragmática Sanción y la Crisis Sucesoria

El emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlos VI, dedicó gran parte de su reinado a asegurar la sucesión de su hija, María Teresa. Dado que la Ley Sálica impedía la herencia femenina en muchos de los dominios de los Habsburgo, Carlos VI promulgó la **Pragmática Sanción de 1713**. Este edicto modificaba las leyes sucesorias para permitir que su hija heredara los territorios dinásticos.

Carlos VI buscó y obtuvo el reconocimiento de la mayoría de las potencias europeas, a menudo a un alto costo diplomático y económico. Sin embargo, tras su muerte el 20 de octubre de 1740, potencias como Prusia, Baviera, Sajonia, Francia y España renegaron de sus compromisos, presentando sus propias reclamaciones sobre los territorios de los Habsburgo.

La Precaria Herencia de María Teresa

Al ascender al trono, María Teresa, con 23 años, heredó una situación extremadamente vulnerable. En sus propias palabras, se encontró "sin dinero, sin crédito, sin ejército, sin experiencia ni conocimiento de mi condición". El tesoro imperial estaba prácticamente vacío, y el ejército, aunque leal, estaba compuesto por solo 80.000 hombres mal pagados y debilitado por conflictos recientes como la guerra ruso-turca.

Las Ambiciones de Federico II de Prusia

En Prusia, el rey Federico II, quien había ascendido al trono solo cinco meses antes, vio la crisis de sucesión austríaca como una oportunidad única para expandir su reino. Heredó de su padre, Federico Guillermo I ("el rey sargento"), un ejército formidable y un tesoro bien provisto.

Federico II invadió la próspera provincia austríaca de Silesia el 16 de diciembre de 1740, sin una declaración de guerra previa. Justificó su acción basándose en un antiguo tratado dinástico de 1537 (el Tratado de Brieg), pero sus motivaciones principales eran la *Realpolitik* y la geoestrategia: la anexión de Silesia duplicaría el territorio y la población de Prusia, y le otorgaría una ventaja estratégica fundamental sobre Austria y Sajonia.

2. Desarrollo de la Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748)

El conflicto se libró en múltiples frentes, con alianzas cambiantes. Las dos facciones principales fueron:

Bando Anti-Habsburgo	Bando Pro-Habsburgo ("Aliados Pragmáticos")
Reino de Prusia	Archiducado de Austria
Reino de Francia	Reino de Gran Bretaña
Reino de España	Provincias Unidas de los Países Bajos
Electorado de Baviera	Electorado de Brunswick-Luneburgo (Hannover)
Electorado de Sajonia (1741-1742)	Electorado de Sajonia (1743-1745)
Reino de Nápoles y Sicilia	Reino de Cerdeña (desde 1742)
República de Génova	Imperio Ruso (1741-43; 1748)

Las Guerras de Silesia

Las **Guerras de Silesia** fueron el conflicto central dentro de la guerra mayor, enfrentando directamente a Prusia y Austria.

- **Primera Guerra de Silesia (1740-1742):** Iniciada con la invasión prusiana. A pesar de su inexperiencia, Federico II logró una victoria clave en la **batalla de Mollwitz** (10 de abril de 1741), que describió como "su escuela". Esta derrota austríaca animó a Francia y Baviera a unirse al conflicto. La guerra concluyó con el **Tratado de Breslavia**, en el que Austria, bajo presión británica, cedió la mayor parte de Silesia a Prusia.

- **Segunda Guerra de Silesia (1744-1745):** Federico II, temiendo una contraofensiva austríaca para recuperar Silesia, invadió Bohemia en 1744. Esta campaña culminó en la **batalla de Hohenfriedeberg** (4 de junio de 1745), una victoria prusiana decisiva donde Federico demostró su genio táctico. Tras otra victoria en Kesselsdorf, el conflicto finalizó con la **Paz de Dresde** (25 de diciembre de 1745), que reafirmó el control prusiano sobre Silesia. A cambio, Federico II reconoció al esposo de María Teresa, Francisco Esteban, como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.

Otros Frentes y Batallas Clave

- **Frente Alemán (Baviera):** En la **batalla de Dettingen** (27 de junio de 1743), un ejército aliado compuesto por tropas británicas, hannoverianas y austríacas, comandado personalmente por el rey **Jorge II de Gran Bretaña**, logró una victoria decisiva sobre las fuerzas francesas del Mariscal de Noailles. Esta batalla es notable por ser la última ocasión en que un monarca británico lideró sus tropas en el campo de batalla.

- **Frente Mediterráneo (Naval):** La **batalla de Tolón** (22 de febrero de 1744) enfrentó a una flota combinada franco-española, bajo el mando del almirante español Juan José Navarro, contra la flota británica del almirante Thomas Mathews. El resultado fue indeciso, pero se considera una victoria estratégica para la alianza borbónica, ya que lograron romper el bloqueo británico de Tolón y obtener temporalmente el dominio del Mediterráneo occidental. La mala comunicación entre los mandos británicos fue un factor clave que impidió una victoria completa para Gran Bretaña.

- **Frente Italiano:** España y Francia lucharon contra Austria y Cerdeña por el control de territorios en Italia. La participación española, impulsada por el Segundo Pacto de Familia, buscaba restablecer la influencia en la península.

3. Figuras Clave y su Impacto

María Teresa de Austria

A pesar de las pérdidas territoriales, María Teresa emergió como una líder formidable. Su tenacidad y habilidad para obtener apoyo, especialmente de la nobleza húngara (fue coronada "rey" de Hungría), fueron cruciales para la supervivencia de sus dominios. Su reinado de 40 años se caracterizó por ser un ejemplo de **despotismo ilustrado**. Impulsó reformas significativas:

- **Administrativas y Financieras:** Centralizó la burocracia, unificando las cancillerías de Austria y Bohemia, y reformó el sistema fiscal, duplicando los ingresos del Estado.

- **Militares:** Reorganizó el ejército austríaco para competir con la maquinaria de guerra prusiana.

- **Sociales y Legales:** Promulgó el *Codex Theresianus*, que definía derechos civiles, y apoyó reformas en medicina y educación, como la creación de escuelas públicas laicas y la inoculación contra la viruela.

Sin embargo, fue profundamente conservadora en materia religiosa, mostrando intolerancia hacia protestantes y judíos, a quienes consideraba "la mayor plaga". Fue una madre devota pero autoritaria de 16 hijos, utilizándolos estratégicamente en matrimonios dinásticos para fortalecer alianzas, siendo los más notables los futuros emperadores José II y Leopoldo II, y la reina María Antonieta de Francia.

Federico II de Prusia ("El Grande")

Federico II se consolidó como una de las figuras dominantes del siglo XVIII. Su legado se define por:

- **Genio Militar:** Es considerado uno de los mayores estrategas de la historia, admirado incluso por Napoleón. Sus tácticas innovadoras, como el uso del orden oblicuo, y su liderazgo personal en el campo de batalla fueron decisivos.
- **Despotismo Ilustrado:** Como "rey filósofo", mantuvo correspondencia con Voltaire y apoyó las artes y las ciencias. Modernizó la burocracia y el sistema judicial prusiano, abolió la tortura y promovió la tolerancia religiosa (con excepciones).
- **Política Exterior Agresiva:** Su reinado duplicó el territorio de Prusia. No solo conquistó Silesia, sino que también fue un actor clave en la **Primera Partición de Polonia (1772)**, anexando la Prusia Occidental para conectar físicamente sus territorios. Mostró un profundo desprecio por los polacos, justificando sus acciones como una "misión de civilización".
- **Personalidad Compleja:** En su juventud, se rebeló contra su autoritario padre, lo que culminó en un intento de fuga y la traumática ejecución forzada de su amigo Hans Hermann von Katte.

Francisco I del Sacro Imperio Romano Germánico

Esposo de María Teresa, Francisco Esteban de Lorena fue elegido Emperador del Sacro Imperio en 1745, cumpliendo una de las principales ambiciones políticas de su esposa. Aunque fue un padre afectuoso y un hombre culto, su influencia política fue limitada. María Teresa mantuvo el control absoluto sobre el gobierno de los dominios de los Habsburgo, relegando a su esposo a un papel secundario en los asuntos de Estado.

4. Acuerdos de Paz y Consecuencias a Largo Plazo

El Tratado de Aquisgrán (1748)

El tratado que puso fin a la guerra fue negociado principalmente por Francia y Gran Bretaña. Sus términos clave incluyeron:

- **Restitución de Conquistas:** La mayoría de los territorios conquistados fueron devueltos (*statu quo ante bellum*). Francia devolvió los Países Bajos Austríacos y Madrás (India), mientras que Gran Bretaña devolvió Luisburgo (Canadá).
- **Confirmación de Sucesiones:** Se reconoció a María Teresa como soberana de los dominios de los Habsburgo y a Francisco I como Emperador.
- **Excepciones Territoriales:** Prusia conservó oficialmente Silesia. España recibió los ducados de Parma, Piacenza y Guastalla para el infante Felipe.

El tratado fue visto como una paz inestable. En Francia, fue muy impopular, dando origen al dicho "*bête comme la paix*" ("estúpido como la paz"), debido a que el país no obtuvo ganancias territoriales a pesar de sus victorias militares.

El Nuevo Equilibrio de Poder y la Rivalidad Austro-Prusiana

La guerra alteró fundamentalmente el equilibrio de poder en Europa:

1. **Ascenso de Prusia:** Se estableció firmemente como la quinta gran potencia europea y el estado dominante del norte de Alemania.
2. **Rivalidad Austro-Prusiana:** El conflicto por Silesia inició una lucha por la hegemonía sobre los estados de habla alemana que duraría un siglo, culminando en la Guerra Austro-Prusiana de 1866.

3. La Revolución Diplomática (1756): La insatisfacción con los resultados de la guerra provocó un realineamiento drástico de las alianzas. Austria, resentida con Gran Bretaña por forzar la cesión de Silesia, se alió con su antiguo enemigo, Francia. A su vez, Prusia se alió con Gran Bretaña. Esta nueva configuración preparó el escenario para la Guerra de los Siete Años.

Instituciones del Sacro Imperio

El conflicto también puso de relieve las dinámicas del Sacro Imperio Romano Germánico. La elección del Emperador, un cargo teóricamente electivo pero dominado por los Habsburgo, fue un punto central. El proceso estaba regulado por la **Bula de Oro de 1356**, que establecía un colegio de **Príncipes Electores** (tres eclesiásticos y cuatro seculares) encargados de elegir al "Rey de Romanos", quien luego sería coronado Emperador. La elección de Carlos Alberto de Baviera como Carlos VII durante la guerra representó una breve interrupción del dominio Habsburgo sobre el título imperial.

Cronología de la Guerra de Sucesión Austríaca: Batallas, Tratados y Consecuencias (1740-1748)

1.0 Introducción: La Crisis Sucesoria de los Habsburgo

En 1740, el tablero político de Europa Central se encontraba en un precario equilibrio, sostenido en gran medida por la figura del emperador Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico. Consciente de la falta de un heredero varón, Carlos VI había dedicado gran parte de su reinado a asegurar la integridad de los dominios de los Habsburgo para su hija mayor, María Teresa. El instrumento fundamental para este fin fue la **Pragmática Sanción de 1713**, un edicto que permitía la sucesión femenina y que el emperador había logrado que la mayoría de las potencias europeas reconocieran, aunque a un alto coste diplomático y económico. Sin embargo, su muerte el 20 de octubre de 1740 desató la crisis que tanto había temido, creando un vacío de poder que las potencias rivales, especialmente la ambiciosa Prusia de Federico II, no tardaron en explotar.

María Teresa, con tan solo 23 años, ascendió al trono en una de las situaciones más difíciles imaginables. Heredó un Estado al borde de la bancarrota, con un tesoro que contenía apenas 100.000 florines y un ejército debilitado y desmoralizado tras costosas guerras contra el Imperio Otomano y en la Sucesión Polaca. A esta debilidad interna se sumó la traición externa: potencias como Baviera, Sajonia, Francia y, de manera decisiva, Prusia, repudiaron la Pragmática Sanción que previamente habían aceptado, presentando sus propias reclamaciones sobre los territorios de los Habsburgo.

La siguiente tabla resume las motivaciones de los actores clave al inicio de la crisis:

Potencia	Objetivo Principal al Inicio del Conflicto
Archiducado de Austria	Preservar la integridad de los dominios de los Habsburgo bajo el gobierno de María Teresa y asegurar la elección de su esposo, Francisco Esteban, como Emperador.
Reino de Prusia	Anexionar la rica provincia de Silesia para unificar sus territorios y consolidarse como una gran potencia europea.
Electorado de Baviera	Reclamar el trono imperial para su elector, Carlos Alberto, y desmembrar los territorios de los Habsburgo.
Reino de Francia	Debilitar a su rival histórico, la Casa de Habsburgo, apoyando a sus enemigos y buscando ganancias territoriales en los Países Bajos Austríacos.
Reino de Gran Bretaña	Mantener el equilibrio de poder en Europa, contrarrestar la hegemonía francesa y proteger el Electorado de Hannover, apoyando a Austria.

En este clima de incertidumbre y oportunismo, la ambición de un joven rey prusiano por la rica y estratégica provincia de Silesia se convertiría en la chispa que encendería un conflicto a escala continental.

2.0 La Invasión de Silesia y el Inicio de la Guerra (1740-1742)

La invasión de Silesia por parte de Federico II de Prusia el 16 de diciembre de 1740 fue un acto audaz y decisivo que transformó una crisis sucesoria en una guerra abierta. Federico, que había ascendido al trono apenas unos meses antes, vio en la precaria situación de Austria una oportunidad única para engrandecer su reino. Como pretexto legal, invocó un antiguo tratado de 1537 (el Tratado de Brieg) que otorgaba a su dinastía, los Hohenzollern, derechos de herencia sobre ciertos ducados silesianos. Sin embargo, los factores geoestratégicos fueron los verdaderos impulsores: Silesia era una de las provincias más ricas de los Habsburgo, su control conectaría los territorios dispersos de Prusia y su adquisición elevaría al reino al estatus de gran potencia.

La invasión, ejecutada sin una declaración formal de guerra, dio inicio a la Primera Guerra de Silesia y desencadenó una cascada de alianzas contra la asediada María Teresa.

- **Diciembre de 1740:** Federico II invade Silesia con un ejército bien entrenado de 80.000 hombres. Las fuerzas austriacas en la provincia son escasas y las fortalezas, con la excepción de Glogovia, Breslavia y Brieg, caen rápidamente.
- **Abril de 1741:** En la **Batalla de Mollwitz**, el ejército prusiano se enfrenta por primera vez a una fuerza austriaca significativa. Aunque Federico huyó prematuramente del campo de batalla creyendo haber sido derrotado, la disciplina superior de la infantería prusiana aseguró una victoria clave. Este resultado fue fundamental, pues demostró la aparente vulnerabilidad de Austria y animó a otras potencias, como Francia y Baviera, a unirse a la coalición antipragmática.
- **Junio de 1741:** Prusia y Francia formalizan su alianza contra Austria, comprometiéndose a actuar conjuntamente para desmembrar los dominios de los Habsburgo.
- **Octubre de 1741:** Federico II, buscando asegurar sus ganancias, firma un armisticio secreto con Austria, la **Convención de Klein-Schnellendorf**. Sin embargo, al percibir que Austria ganaba terreno contra sus otros enemigos, repudió el acuerdo y reanudó las hostilidades para mantener la presión sobre Viena.
- **Mayo de 1742:** En la **Batalla de Chotusitz**, Federico obtiene otra victoria decisiva sobre las fuerzas austriacas. Este triunfo, aunque reñido, dejó a María Teresa sin los medios necesarios para expulsar a los prusianos de Bohemia y la forzó a buscar una paz negociada.

El resultado de esta primera fase del conflicto se formalizó en el **Tratado de Breslavia** (junio de 1742). Bajo una fuerte presión de su aliada, Gran Bretaña, Austria se vio obligada a ceder la mayor parte de Silesia y el condado de Glatz a Prusia. Este acuerdo puso fin a la Primera Guerra de Silesia, permitiendo a Prusia retirarse temporalmente del conflicto. Sin embargo, lejos de traer la paz general, la salida de Prusia permitió a Austria concentrar sus fuerzas en otros frentes, intensificando la lucha en Baviera, Bohemia y el norte de Italia.

3.0 La Escalada a un Conflicto Continental (1743-1744)

Con la paz temporal en Silesia, la guerra de sucesión se transformó definitivamente en un conflicto paneuropeo. Las alianzas se consolidaron, dibujando un mapa de confrontación a gran escala. Por un lado, Austria, revitalizada por el apoyo de Gran Bretaña, Hannover y las Provincias Unidas, luchaba por su supervivencia y la recuperación de sus territorios. En el bando contrario, una coalición liderada por Francia, España y Baviera buscaba desmembrar el poder de los Habsburgo y redibujar las fronteras de Europa en su propio beneficio. Este período se caracterizó por la extensión de las operaciones militares a nuevos teatros, desde los campos de batalla de Alemania hasta las aguas del Mediterráneo.

3.1 La Batalla de Dettingen (1743)

El 27 de junio de 1743, en Dettingen (Baviera), un ejército aliado compuesto por tropas británicas, hannoverianas y austriacas se enfrentó a las fuerzas francesas. El ejército aliado, conocido como el "Ejército Pragmático", estaba comandado personalmente por el rey **Jorge II de Gran Bretaña**, mientras que las tropas francesas estaban bajo el mando del **Mariscal de Noailles**. Los franceses habían logrado una posición de gran ventaja táctica al atrapar al ejército de Jorge II en un desfiladero entre las colinas de Spessart y el río Meno, cortando sus líneas de suministro. Sin embargo, una carga prematura y desobediente de la caballería francesa, comandada por el Duque de Grammont, rompió su ventajosa posición defensiva. El asalto fue rechazado y las tropas francesas se retiraron en desorden, sufriendo numerosas bajas al intentar cruzar los puentes sobre el Meno. La batalla resultó en una **victoria decisiva para los aliados** y es históricamente significativa por ser la última ocasión en la que un monarca británico en funciones comandó personalmente a sus tropas en el campo de batalla. En celebración de este triunfo, el compositor Georg Friedrich Händel compuso su célebre *Dettingen Te Deum*.

3.2 El Frente Naval: La Batalla de Tolón (1744)

En el Mediterráneo, la estrategia británica se centraba en un férreo bloqueo del puerto francés de Tolón, donde una escuadra española se encontraba inmovilizada desde 1742. La situación cambió con la firma del **Segundo Pacto de Familia** entre España y Francia en octubre de 1743, que comprometía a la marina francesa a apoyar a la española. El objetivo era romper el bloqueo y arrebatarse a los británicos el control del Mediterráneo para permitir el envío de tropas y suministros a Italia.

El 22 de febrero de 1744, la flota combinada franco-española, comandada por el francés Claude-Élisée de Court y el español **Juan José Navarro**, zarpó para enfrentarse a la flota británica del almirante **Thomas Mathews**. La batalla que siguió fue tácticamente indecisa y controvertida. La retaguardia española, liderada por Navarro a bordo de su buque insignia, el **Real Felipe**, soportó el peso del combate. La mala coordinación entre Mathews y su segundo al mando, Richard Lestock, impidió a los británicos lograr una victoria completa. Aunque el navío español *Poder* fue capturado (y posteriormente quemado por los franceses para evitar su represa), la flota combinada logró su objetivo principal: **romper el bloqueo y forzar la retirada británica**. Este éxito fue calificado como una **victoria estratégica franco-española**, ya que aseguró temporalmente el dominio del Mediterráneo para los Borbones. La actuación de Navarro fue recompensada en España con el título de **Marqués de la Victoria**, mientras que en Gran Bretaña el almirante Mathews fue sometido a un consejo de guerra y destituido del servicio por su fracaso.

Los éxitos austriacos y aliados en estos frentes, sin embargo, generaron una profunda inquietud en Federico II, quien temía que una Austria fortalecida intentara recuperar la provincia que le había sido arrebatada. Esta aprensión lo impulsaría a reanudar las hostilidades, encendiendo de nuevo la llama del conflicto.

4.0 El Resurgimiento del Conflicto y la Paz de Dresde (1744-1745)

Alarmado por los éxitos de Austria y la consolidación de la alianza pragmática, Federico II llegó a la conclusión de que su control sobre Silesia era precario. Temiendo que una María Teresa victoriosa se volviera contra él para arrebatarse su conquista, decidió adelantarse y lanzó un ataque preventivo, dando inicio a la Segunda Guerra de Silesia en agosto de 1744.

Federico invadió Bohemia y logró capturar Praga en septiembre de 1744. Sin embargo, la campaña pronto se estancó. El ejército austriaco, bajo el mando del Mariscal Traun, evitó una batalla decisiva y se centró en cortar las líneas de suministro prusianas. Esta estrategia, combinada con la entrada de Sajonia en la guerra contra Prusia, obligó a Federico a una penosa retirada de Bohemia a finales de año. La guerra, no obstante, se decidiría al año siguiente en una serie de enfrentamientos clave.

La Decisiva Batalla de Hohenfriedeberg (4 de junio de 1745)

• **Participantes:** El Reino de Prusia contra una fuerza combinada del Archiducado de Austria y el Electorado de Sajonia.

- **Comandantes: Federico II** lideró personalmente al ejército prusiano, mientras que las fuerzas aliadas estaban bajo el mando del **Príncipe Carlos Alejandro de Lorena**.
- **Resultado:** En una de sus mayores victorias, Federico ejecutó una brillante maniobra táctica. Tras una marcha nocturna para sorprender al enemigo, su ejército atacó y derrotó primero al contingente sajón antes de que los austriacos pudieran intervenir eficazmente. Una vez neutralizado el flanco sajón, giró a sus fuerzas para enfrentarse al ejército principal austriaco, que fue arrollado. La batalla fue una **victoria prusiana decisiva** que infligió graves pérdidas a los aliados y reafirmó la superioridad militar de Prusia.

La Batalla de Kesselsdorf (15 de diciembre de 1745)

Tras la derrota en Hohenfriedeberg, los austriacos y sajones intentaron lanzar una ofensiva sorpresa sobre Berlín. Federico anticipó el movimiento y, en una campaña invernal, se enfrentó a ellos. La batalla culminante tuvo lugar en Kesselsdorf, cerca de Dresde. Las tropas prusianas, comandadas por Leopoldo I de Anhalt-Dessau, obtuvieron otra victoria contundente sobre los sajones. Este triunfo abrió el camino para la **ocupación prusiana de Dresde**, la capital de Sajonia.

Agotada y sin esperanzas de recuperar Silesia, Austria se vio forzada a negociar. El 25 de diciembre de 1745 se firmó la **Paz de Dresde**. En sus términos, Prusia reconoció a Francisco Esteban, el esposo de María Teresa, como **Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico** con el nombre de Francisco I. A cambio, María Teresa tuvo que confirmar, una vez más, el **control prusiano sobre la totalidad de Silesia**.

Aunque el conflicto entre Austria y Prusia se había detenido por segunda vez, la guerra más amplia entre la Casa de Habsburgo y la coalición borbónica de Francia y España continuaba en otros teatros de operaciones, especialmente en los Países Bajos e Italia.

5.0 El Tratado de Aquisgrán y el Fin de la Guerra (1748)

Tras casi una década de conflicto ininterrumpido, las principales potencias beligerantes se encontraban en un estado de profundo agotamiento. Francia, a pesar de sus victorias en Flandes bajo el mando del Mariscal de Sajonia, estaba al borde de la bancarrota. El coste de la guerra y un devastador bloqueo naval británico habían paralizado su comercio colonial y sus finanzas. Gran Bretaña, por su parte, se enfrentaba a una creciente oposición interna al elevado coste de subsidiar a sus aliados continentales. Con un punto muerto estratégico en la mayoría de los frentes, el camino hacia las negociaciones de paz se hizo inevitable, culminando en el congreso de Aquisgrán.

El **Tratado de Aquisgrán**, firmado el 18 de octubre de 1748, puso fin formalmente a la Guerra de Sucesión Austríaca. Sus cláusulas clave reflejaban un retorno general al estado anterior a la guerra, con algunas excepciones notables:

- **Restitución de territorios:** La mayoría de las conquistas fueron devueltas bajo el principio de *statu quo ante bellum*. Francia devolvió los Países Bajos Austríacos a Austria y la ciudad de Madrás (India) a Gran Bretaña. A cambio, Gran Bretaña devolvió la fortaleza de Luisburgo en Canadá a Francia.
- **Confirmación de María Teresa:** Se reafirmó la Pragmática Sanción, reconociendo el derecho de María Teresa a gobernar sobre los dominios hereditarios de los Habsburgo. Su esposo, Francisco I, fue reconocido universalmente como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.
- **Cesión de Silesia:** El tratado confirmó formalmente la posesión de la rica y estratégica provincia de Silesia por parte del Reino de Prusia, consolidando la principal ganancia territorial del conflicto.
- **Ganancias españolas:** Para satisfacer las ambiciones de los Borbones españoles, los ducados de Parma, Plasencia y Guastalla en el norte de Italia fueron cedidos al infante Felipe de Borbón.

Aunque el Tratado de Aquisgrán logró detener los combates, fue fundamentalmente un compromiso nacido del agotamiento y no resolvió las tensiones subyacentes que habían provocado la guerra. La rivalidad austro-prusiana por la hegemonía en el

espacio germánico, con Silesia como principal punto de fricción, quedó más enconada que nunca. Del mismo modo, la competencia colonial entre Francia y Gran Bretaña en América del Norte y la India no se abordó de manera concluyente. La paz, por tanto, fue percibida por muchos contemporáneos como una mera tregua, un preludio inestable antes del siguiente gran enfrentamiento.

Esta paz precaria sentó las bases para una reconfiguración drástica de las alianzas europeas y para las consecuencias geopolíticas a largo plazo que definirían el resto del siglo XVIII.

6.0 Consecuencias Geopolíticas y Legado a Largo Plazo

La Guerra de Sucesión Austríaca, aunque concluyó con María Teresa salvando su corona y la mayor parte de sus dominios, alteró de manera irreversible el equilibrio de poder en Europa. El conflicto no solo redefinió fronteras, sino que también marcó un cambio fundamental en la política alemana, sentando las bases para nuevas rivalidades y alianzas que dominarían las décadas siguientes. Sus consecuencias a largo plazo fueron profundas y de gran alcance.

1. El Ascenso de Prusia como Gran Potencia La consecuencia más significativa de la guerra fue la consolidación de Prusia como una nueva gran potencia europea. La adquisición y exitosa defensa de Silesia no solo duplicó los recursos y la población del reino de Federico II, sino que también le otorgó un prestigio militar inmenso. Prusia emergió como el principal rival de Austria dentro del Sacro Imperio Romano Germánico, iniciando una lucha por la hegemonía sobre los estados alemanes que se conocería como el "dualismo alemán". Esta rivalidad definiría la política centroeuropea durante más de un siglo, culminando finalmente en la Guerra Austro-Prusiana de 1866, que cimentaría el dominio prusiano y excluiría a Austria de una Alemania unificada. El genio táctico de Federico II fue tal que, décadas más tarde, Napoleón Bonaparte, al visitar su tumba, afirmaría ante sus oficiales que, de haber estado vivo el rey prusiano, ellos no estarían allí.

2. La Reforma y Modernización en Austria Las dolorosas derrotas sufridas a manos de Prusia, un adversario considerado inferior al inicio del conflicto, actuaron como un poderoso catalizador para la modernización del Estado de los Habsburgo. Consciente de las debilidades estructurales de su imperio, María Teresa, junto con sus asesores, impulsó una serie de profundas reformas administrativas, militares y económicas. Se centralizó la burocracia, se reformó el sistema fiscal para aumentar los ingresos del Estado y se reorganizó el ejército siguiendo en parte el modelo prusiano. Estas reformas teresianas fortalecieron considerablemente la monarquía de los Habsburgo, permitiéndole competir en igualdad de condiciones en los conflictos venideros.

3. La "Revolución Diplomática" de 1756 El resultado de la guerra destruyó las alianzas tradicionales. María Teresa quedó profundamente resentida con Gran Bretaña por haberla presionado a ceder Silesia, considerando a su antiguo aliado como poco fiable. Esta desconfianza, combinada con su inquebrantable deseo de recuperar la provincia perdida, la llevó a buscar un nuevo socio. El resultado fue la **Revolución Diplomática de 1756**, un asombroso reajuste de alianzas en el que Austria se alió con su enemigo histórico, Francia. A su vez, Prusia, aislada por esta nueva coalición, forjó una alianza con Gran Bretaña, sentando las bases para la siguiente confrontación global.

4. Un Legado de Inestabilidad: El Preludio de la Guerra de los Siete Años En última instancia, la Paz de Aquisgrán de 1748 fue más una tregua que una solución duradera. No resolvió las dos principales fuentes de conflicto: la rivalidad austro-prusiana por Silesia y la competencia colonial y comercial entre Gran Bretaña y Francia. Las tensiones simplemente quedaron latentes, listas para estallar con una intensidad aún mayor. Apenas ocho años después, estas disputas no resueltas se fusionaron en la **Guerra de los Siete Años (1756-1763)**, un conflicto que muchos historiadores consideran la verdadera "primera guerra mundial" y que fue la continuación directa de las luchas iniciadas en 1740.

Dinámicas Coloniales y Conflictos Globales en los Siglos XVII y XVIII

Las fuentes analizadas ofrecen una visión exhaustiva de la era de la expansión y el conflicto colonial, centrándose principalmente en la rivalidad entre los imperios francés, británico y español durante los siglos XVII y XVIII. Un tema central es el impacto transformador de la Guerra de los Siete Años (1756-1763), que reconfiguró drásticamente el mapa geopolítico global. Este conflicto resultó en la caída de Nueva Francia, la principal posesión francesa en Norteamérica, y expuso las vulnerabilidades de las defensas coloniales españolas con las capturas británicas de La Habana y Manila.

El desarrollo de Nueva Francia se caracterizó por un lento crecimiento demográfico, una economía basada en el comercio de pieles y un papel central de la Iglesia Católica, evidenciado por las extensas misiones jesuitas para convertir a las poblaciones amerindias. La ciudad de Montreal surge como un núcleo de esta empresa, evolucionando desde un puesto misionero a un centro económico vital.

Tras la consolidación británica, la región siguió siendo un punto de conflicto, como se demuestra en la Invasión de Quebec (1775-1776) por parte del Ejército Continental estadounidense. Esta campaña, aunque finalmente fallida, subraya la continua importancia estratégica de Canadá en las luchas por el poder en Norteamérica. En conjunto, los documentos ilustran un período de intensa competencia imperial, campañas militares decisivas y profundas interacciones culturales que sentaron las bases del mundo atlántico moderno.

I. El Auge y la Caída de Nueva Francia (1534-1763)

El virreinato de Nueva Francia representó la principal empresa colonial de Francia en Norteamérica. Su existencia, desde las primeras exploraciones hasta su cesión a Gran Bretaña y España, estuvo marcada por la expansión territorial, la actividad misionera y el conflicto constante.

A. Exploración y Lento Asentamiento

- **Primeros Contactos:** La exploración comenzó en 1534 con Jacques Cartier, quien reclamó el territorio para Francia. Sus primeros viajes buscaban un paso a Oriente, pero los intentos de establecer una colonia permanente en Charlesbourg-Royal (1541-1543) fracasaron debido a la hostilidad de los iroqueses y a las duras condiciones.
- **Fundación de Colonias:** No fue hasta el siglo XVII que se establecieron asentamientos permanentes exitosos: Quebec en 1608 y Montreal (originalmente Ville-Marie) en 1642. El crecimiento de la población fue notablemente lento; el censo de 1666 registró solo 3,215 habitantes. La Corona francesa asumió el control directo en 1663 para impulsar la colonización.
- **Economía y Expansión:** La economía se centró en el comercio de pieles, especialmente de castor, lo que fomentó alianzas con tribus amerindias como los algonquinos y los hurones. Territorialmente, Nueva Francia alcanzó su máxima extensión en 1713, extendiéndose desde la Bahía de Hudson hasta el Golfo de México, e incluía cinco colonias: Canadá, Acadia, Bahía de Hudson, Terranova y Luisiana.

B. El Papel Central de las Misiones Jesuitas (1634-1760)

Los jesuitas ostentaron el monopolio misionero en Nueva Francia entre 1632 y 1657, desempeñando un papel crucial en la política colonial francesa.

- **Objetivo de Conversión:** El objetivo jesuita era una transformación completa de la vida de los nativos americanos, un programa que denominaron *metanoia*. Este proyecto buscaba no solo el bautismo, sino la adopción de un estilo de vida sedentario y agrícola, similar al de los campesinos franceses, como paso previo al cristianismo.
- **Estrategias Misioneras:**

- **Seminarios:** Escuelas diseñadas para educar a niños amerindios, separándolos de sus familias para inculcarles valores católicos. Este método resultó ineficaz y fue abandonado.
- **Reducciones:** Enclaves que aislaban a los neófitos adultos de las influencias "paganas". Se establecieron reducciones como Sillery (cerca de Quebec) y La Conception (cerca de Trois-Rivières) para los pueblos algonquinos.
- **Inmersión Directa:** Misioneros como Jean de Brébeuf aprendieron las lenguas y costumbres nativas, viviendo entre los hurones para evangelizarlos directamente.
- **Las Relaciones de los Jesuitas:** Informes anuales enviados a Francia que detallaban sus experiencias y observaciones etnográficas, sirviendo como herramienta de propaganda y para mantener el apoyo en la metrópoli.
- **Impacto y Conflicto:** El contacto con los europeos fue devastador para los hurones, quienes sufrieron epidemias de viruela y disentería. La guerra con la confederación iroquesa, aliada de los holandeses y luego de los británicos, culminó con la destrucción de la confederación hurona y el martirio de misioneros como Brébeuf en 1649.

C. Colapso en la Guerra de los Siete Años

El conflicto final, conocido en Norteamérica como la Guerra Franco-india (1754-1763), selló el destino de Nueva Francia. A pesar de los éxitos iniciales, las fuerzas británicas, superiores en número y con mayor poder naval, conquistaron Canadá. El **Tratado de París (1763)** formalizó el fin de Nueva Francia:

- Canadá y los territorios al este del Misisipi fueron cedidos a Gran Bretaña.
- Luisiana fue cedida a España como compensación por la pérdida de Florida a manos de los británicos.

II. La Guerra de los Siete Años: Un Conflicto Global

La guerra fue un enfrentamiento a escala mundial que consolidó la supremacía británica. La entrada de España en 1762, a través del Tercer Pacto de Familia con Francia, abrió nuevos frentes en el Caribe y el Pacífico, donde las defensas españolas fueron puestas a prueba.

A. El Frente Caribeño: La Toma de La Habana (1762)

La captura de La Habana, uno de los puertos más importantes de las Indias Occidentales españolas, fue una victoria estratégica decisiva para Gran Bretaña.

- **Fuerza de Invasión:** Una flota británica bajo el mando de George Pocock, con una fuerza terrestre liderada por George Keppel, llegó a La Habana el 6 de junio de 1762. La fuerza de invasión superaba ampliamente a los defensores españoles.
- **El Asedio del Morro:** El plan británico se centró en la captura del Castillo del Morro, que dominaba la entrada del puerto. La defensa, liderada por el oficial naval Luis Vicente de Velasco e Isla, fue heroica pero insuficiente. Tras un intenso bombardeo y la detonación de una mina bajo un bastión, las tropas británicas tomaron el fuerte el 30 de julio. Velasco fue herido de muerte en el combate.
- **Rendición y Consecuencias:** Con el Morro en su poder, los británicos bombardearon La Habana, forzando la rendición del gobernador Juan de Prado el 13 de agosto. Los británicos capturaron la flota española en el puerto, un tesoro significativo y valiosas mercancías. Sin embargo, su ejército sufrió enormes bajas, principalmente debido a la fiebre amarilla.
- **Canje Diplomático:** En 1763, La Habana fue devuelta a España a cambio de la Florida, que pasó a manos británicas.

B. El Frente del Pacífico: La Ocupación Británica de Manila (1762-1764)

Simultáneamente, los británicos lanzaron una expedición contra la capital de las Filipinas españolas.

- **Conquista Rápida:** Una fuerza de la Compañía Británica de las Indias Orientales, comandada por William Draper y Samuel Cornish, llegó a la bahía de Manila en septiembre de 1762. La ciudad estaba mal preparada para la defensa, y el gobernador interino, el arzobispo Manuel Rojo del Río y Vieyra, optó por la rendición el 6 de octubre tras un breve asedio.

- **Saqueo y Resistencia:** La caída de la ciudad fue seguida por un saqueo generalizado de iglesias y oficinas públicas. Se exigió un rescate de cuatro millones de dólares. Sin embargo, el oidor **Simón de Anda y Salazar** escapó de la ciudad, estableció un gobierno provisional en Bacolor (Pampanga) y organizó una exitosa campaña de resistencia.
- **Contención Británica:** El ejército de Anda, compuesto en su mayoría por voluntarios nativos, logró confinar a las fuerzas británicas a Manila y al puerto cercano de Cavite. El capitán británico Thomas Backhouse informó que "el enemigo [los españoles] se encontraba en plena posesión del país".
- **Devolución:** El Tratado de París estipuló la devolución de todos los territorios no mencionados, lo que incluía a las Filipinas. Las fuerzas británicas evacuaron Manila en abril de 1764, entregando el control a las autoridades españolas.

III. Repercusiones: La Invasión Estadounidense de Quebec (1775-1776)

Apenas una década después del fin del dominio francés, la provincia de Quebec se convirtió en el objetivo de una gran campaña militar del recién formado Ejército Continental durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos.

- **Objetivo Estratégico:** El objetivo era tomar el control militar de Quebec y persuadir a los canadienses francófonos de unirse a la revolución como la "decimocuarta colonia".
- **La Doble Expedición:**
 - **Richard Montgomery:** Avanzó desde el Fuerte Ticonderoga, capturó el Fuerte St. Johns y ocupó Montreal en noviembre de 1775, casi sin resistencia.
 - **Benedict Arnold:** Dirigió una ardua expedición de 1,100 hombres a través de los bosques de Maine, llegando a las afueras de la ciudad de Quebec con una fuerza mermada y hambrienta.
- **La Batalla de Quebec (31 de diciembre de 1775):** Las fuerzas unidas de Montgomery y Arnold asaltaron la ciudad de Quebec durante una tormenta de nieve. La batalla fue una derrota desastrosa: Montgomery murió, Arnold fue herido y los estadounidenses fueron repelidos por los defensores británicos liderados por el gobernador Guy Carleton.
- **Fracaso de la Campaña:** Arnold mantuvo un asedio ineficaz durante el invierno. La llegada de refuerzos británicos en mayo de 1776 precipitó una retirada desorganizada de las fuerzas estadounidenses. Las acciones de Arnold, incluida la construcción de una pequeña flota en el lago Champlain, lograron retrasar la contraofensiva británica hasta 1777. La invasión terminó en un completo fracaso para los estadounidenses.

IV. Perfiles de Entidades Clave

A. Montreal: De Puesto Misionero a Metrópolis

Montreal fue un epicentro de la actividad francesa en Norteamérica y un barómetro de los cambios políticos y culturales de Canadá.

- **Orígenes:** Fundada en 1642 como **Ville-Marie**, fue establecida por misioneros con el objetivo de evangelizar a los nativos. Rápidamente se convirtió en un centro vital para el comercio de pieles.
- **Crecimiento y Dominio Británico:** Tras la conquista británica en 1760, la ciudad prosperó gracias a la inmigración, especialmente de escoceses, que impulsaron su desarrollo comercial y financiero. Se convirtió en la capital económica y cultural de Canadá hasta bien entrado el siglo XX.
- **Centro de Tensión y Cultura:** Montreal fue un foco del nacionalismo quebequés. La aprobación de leyes para proteger la lengua francesa en la década de 1970 provocó la migración de empresas anglófonas a Toronto, que la superó como principal centro financiero del país. Hoy en día, Montreal es una ciudad multicultural y mayoritariamente francófona, reconocida por su vibrante vida cultural y por albergar numerosas organizaciones internacionales.

B. Diócesis de Saint-Louis de Senegal

Esta entidad eclesiástica ilustra la extensión de la influencia europea y la organización religiosa más allá de las Américas durante la misma era.

Característica	Detalle
Fundación	Erigida como prefectura apostólica de Senegal en 1763.
Elevación a Diócesis	15 de febrero de 1966, mediante la bula <i>Christi Ecclesia</i> del Papa Pablo VI.
Jurisdicción	Regiones de Saint-Louis, Matam y Louga en Senegal.
Superficie	73,315 km².
Sede	Catedral de San Luis en Saint-Louis, consagrada en 1828, la iglesia más antigua de África Occidental.
Estadísticas (2022)	7,120 fieles católicos (0.3% de la población total de 2,247,668), 38 sacerdotes y 9 parroquias.
Estado Actual	Sede vacante desde el 12 de enero de 2023.

Análisis de Conflictos Militares Clave y la Supremacía Naval Británica en el Siglo XVIII

Este informe sintetiza los eventos y consecuencias de conflictos militares cruciales del siglo XVIII, destacando la Guerra Franco-India como el escenario norteamericano de la Guerra de los Siete Años. El análisis demuestra cómo la victoria británica en este conflicto, cimentada en batallas decisivas como la de Louisbourg, dismanteló el imperio colonial francés en Norteamérica y sentó las bases para el dominio global británico. El Tratado de París de 1763 ratificó esta transferencia de poder, cediendo Canadá a Gran Bretaña y Luisiana a España.

Paralelamente, el poder británico se expandía en la India, como evidencian la Batalla de Porto Novo y el Asedio de Pondicherry, donde las fuerzas de la Compañía Británica de las Indias Orientales lograron victorias estratégicas contra potencias locales y rivales franceses. El instrumento fundamental de esta expansión global fue la Marina Real británica, cuya supremacía naval, consolidada a lo largo del siglo, permitió proyectar el poder militar y asegurar las líneas de comunicación y suministro del emergente Imperio británico. En conjunto, estos eventos ilustran un punto de inflexión histórico que reconfiguró el mapa geopolítico mundial, estableciendo a Gran Bretaña como la principal potencia global.

La Guerra Franco-India (1754-1763): El Conflicto Decisivo en Norteamérica

La Guerra Franco-India, conocida en Europa como parte de la Guerra de los Siete Años, fue el cuarto y último conflicto colonial entre Francia y Gran Bretaña en Norteamérica. A diferencia de las guerras anteriores, esta comenzó en suelo americano y se extendió a Europa, marcando un cambio en la dinámica de los enfrentamientos imperiales.

Causas del Conflicto

Las tensiones que culminaron en la guerra tuvieron raíces territoriales, demográficas y religiosas.

Disputas Territoriales: El núcleo del conflicto fue el control del territorio del Ohio, una vasta región entre los montes Apalaches y el río Misisipi. Las colonias británicas, con una población en rápido crecimiento que superaba los 250,000 habitantes, buscaban expandirse hacia el oeste. Francia, con solo unos 70,000 colonos pero controlando un extenso territorio desde Quebec hasta Luisiana, construyó una serie de fuertes para contener esta expansión y proteger sus intereses comerciales.

- **Conflictos Religiosos:** La rivalidad entre la Gran Bretaña protestante y la Francia católica se trasladó a las colonias. Ambos imperios temían que la victoria del otro supusiera la imposición de una fe ajena y la persecución de sus colonos.
- **Alianzas Indígenas:** Las naciones nativas se vieron forzadas a tomar partido. La mayoría de las tribus algonquinas se aliaron con los franceses, mientras que la Confederación Iroquesa, aunque con reticencias, se alineó mayoritariamente con los británicos.

Beligerantes y Fuerzas

Facción	Reino de Gran Bretaña y Aliados	Reino de Francia y Aliados
Componentes	Reino de Gran Bretaña, América británica, Confederación Iroquesa (Mohawk, Oneidas), 1761), Algonquinos, Lenapes, Hurones, Ottawas, Catawbas, Cheroquis (hasta 1758).	Reino de Francia, Nueva Francia, Reino de España (desde 1761), Algonquinos, Lenapes, Hurones, Ottawas, Shawnees, Miamis, Confederación Wabanaki.
Comandantes Notables	Jeffrey Amherst, Edward Braddock, James Wolfe, George Washington, William Johnson, Edward Boscowen.	Louis-Joseph de Montcalm, Chevalier de Levis, Pierre de Rigaud, Daniel Liénard de Beaujeu.
Fuerzas en Combate	Pico de 42,000 regulares y milicianos en 1758.	Pico de 10,000 regulares en 1757; apoyados por 1,000-1,500 guerreros shawnees, hurones, etc., y 1,000 ottawas, ojibwas, etc.
Bajas Estimadas	11,000 (fallecidos, heridos, capturados).	11,300 (fallecidos, heridos, capturados).

Desarrollo de la Guerra

La contienda se desarrolló en dos fases principales, con un estilo de combate caracterizado por la "guerra india": escaramuzas, emboscadas y ataques a fuertes, más que grandes batallas campales.

1. **Dominio Francés (1754-1758):** Los primeros años del conflicto favorecieron a los franceses. Incidentes como la Batalla de Jumonville Glen, liderada por un joven George Washington, y la posterior rendición británica en Fort Necessity en 1754, marcaron el inicio. En 1755, la expedición de Braddock sufrió una catastrófica derrota cerca de Fort Duquesne. Los franceses consolidaron su control con victorias en Fort Oswego (1756) y Fort William Henry (1757).

2. **Punto de Inflexión y Victoria Británica (1758-1763):** El año 1758, conocido por los británicos como "El Año de las Victorias", cambió el rumbo de la guerra. La captura de la fortaleza de Louisbourg fue clave, seguida por la toma de Fort Frontenac y Fort Duquesne (rebautizado como Fort Pitt). En 1759, los británicos capturaron Fort Ticonderoga y Fort Niagara. La victoria decisiva llegó con la Batalla de las Llanuras de Abraham, donde el General James Wolfe derrotó a las fuerzas de Montcalm, llevando a la rendición de Quebec. Montreal cayó en 1760, poniendo fin a la resistencia francesa organizada en Norteamérica.

Frente Caribeño y Consecuencias

Con la guerra prácticamente ganada en Norteamérica, los británicos atacaron las posesiones francesas en el Caribe. La entrada de España en la guerra en 1761, debido al Tercer Pacto de Familia, no alteró el resultado y resultó en la captura británica de La Habana en 1762.

El conflicto concluyó oficialmente con el **Tratado de París (1763)**, que tuvo consecuencias trascendentales:

- **Francia:** Perdió todas sus posesiones continentales en Norteamérica. Canadá y los territorios al este del Misisipi fueron cedidos a Gran Bretaña. Prefirió recuperar las lucrativas islas azucareras de Guadalupe y Martinica a cambio de Nueva Francia.
- **España:** Cedió Florida a Gran Bretaña, pero recibió Luisiana de Francia como compensación. Recuperó La Habana.

- **Gran Bretaña:** Se convirtió en la potencia colonial dominante en Norteamérica, eliminando a su principal rival. Se estableció como la mayor potencia militar y naval del mundo.
- **Colonias Americanas:** La eliminación de la amenaza francesa redujo la dependencia de los colonos de la protección militar británica. La experiencia de combate adquirida por los colonos y los elevados impuestos impuestos por Gran Bretaña para pagar la deuda de guerra (como la Ley del Timbre) fueron factores que contribuyeron a la posterior Revolución Americana.

Estudios de Caso: Batallas Clave

La Batalla de Louisbourg (18 de junio – 26 de julio de 1758)

La toma de Louisbourg fue una operación anfibia a gran escala y un momento decisivo en la Guerra Franco-India. Su captura abrió el río San Lorenzo a la flota británica, permitiendo el ataque directo a Quebec al año siguiente.

Detalle	Descripción
Ubicación	Louisbourg, Nueva Escocia.
Resultado	Victoria británica decisiva y toma de la ciudad.
Beligerantes	Reino de Gran Bretaña vs. Reino de Francia.
Comandantes	Británicos: Jeffrey Amherst, Edward Boscawen, James Wolfe. Franceses: Caballero de Drucour.
Fuerzas	Británicas: 14,000 soldados, 12,000 marineros, 150 barcos de transporte, 40 navíos de guerra. Francesas: 3,500 soldados, 3,500 marineros, 5 navíos de línea.
Bajas	Británicas: 200 muertos, 360 heridos. Francesas: 400 muertos, 1,300 heridos, 5 navíos de línea perdidos.

Desarrollo del Asedio: Las fuerzas británicas se congregaron en Halifax y desembarcaron en Gabarus Bay el 8 de junio de 1758, superando las defensas costeras francesas. El general Wolfe jugó un papel crucial al encontrar un punto de desembarco no defendido. Tras asegurar la zona y tomar el faro, los británicos establecieron sus baterías de artillería el 19 de junio y comenzaron un bombardeo implacable que destruyó las murallas de la fortaleza. El asedio culminó con la destrucción de la flota francesa en el puerto. El 25 de julio, una incursión británica eliminó los dos últimos navíos franceses, sellando el destino de la ciudad. El comandante francés Drucour se rindió el 26 de julio. Amherst impuso términos de rendición duros, negando los "honores de guerra" en represalia por acciones anteriores de los aliados nativos de Francia, lo que llevó a muchos soldados franceses a destruir sus armas y banderas en señal de protesta.

Conflictos en la India: Expansión del Poder Británico

Mientras se luchaba en Norteamérica, Gran Bretaña también consolidaba su poder en el subcontinente indio, principalmente a través de la Compañía Británica de las Indias Orientales.

Batalla de Porto Novo (1 de julio de 1781)

Este enfrentamiento fue una de las batallas más cruciales del sur de la India durante la Segunda Guerra Anglo-Mysore.

Detalle	Descripción
Ubicación	Porto Novo (Parangipettai), India.
Resultado	Victoria británica.
Beligerantes	Compañía Británica de las Indias Orientales vs. Reino de Mysore.
Comandantes	Sir Eyre Coote vs. Hyder Ali.
Fuerzas	Británicas: ~8,000 hombres. Mysore: ~40,000 hombres.

La victoria de la Compañía de las Indias Orientales, a pesar de estar en una abrumadora desventaja numérica, demostró la superioridad táctica y disciplinaria de las fuerzas británicas y fue fundamental para contener la expansión del Reino de Mysore.

Asedio de Pondicherry (4 de sep. de 1760 – 15 de ene. de 1761)

Este asedio fue un conflicto clave en la Tercera Guerra Carnática, el teatro indio de la Guerra de los Siete Años.

Detalle	Descripción
Ubicación	Pondicherry, India.
Resultado	Victoria británica.
Beligerantes	Gran Bretaña y Compañía de las Indias Orientales vs. Francia y Compañía Francesa de las Indias Orientales.
Comandantes	Eyre Coote vs. Thomas Arthur de Lally.

Las fuerzas terrestres y navales británicas sitiaron la principal posesión colonial francesa en la India. Tras un largo asedio, la guarnición francesa se vio obligada a rendirse, lo que marcó un golpe devastador para la influencia francesa en la región y consolidó el dominio británico.

La Marina Real Británica: Instrumento de Supremacía Global

La capacidad de Gran Bretaña para proyectar poder a través de continentes y océanos dependía directamente de su Marina Real (*Royal Navy*). Considerada la rama de servicio más antigua del Reino Unido (*Senior Service*), su ascenso fue un factor determinante en el resultado de estos conflictos.

Ascenso al Dominio Naval

Fundada formalmente en el siglo XVI bajo Enrique VIII, la Marina Real se convirtió gradualmente en una fuerza formidable. A partir de 1692, comenzó a desafiar el dominio naval francés. Sin embargo, no fue hasta después de la **Batalla de Trafalgar en 1805** que su supremacía fue casi incontestable, un estatus que mantuvo hasta la Segunda Guerra Mundial.

Durante el siglo XVIII, la Marina Real ya era una de las más poderosas del mundo, si no la más, gracias a la calidad de sus comandantes y su avanzada tecnología. Su papel fue crucial en la Guerra de los Siete Años, donde no solo transportó ejércitos (como los 14,000 soldados a Louisbourg) sino que también bloqueó puertos, protegió las líneas de suministro y destruyó flotas enemigas. Comandantes como **Edward Boscawen** fueron figuras clave en estas operaciones navales.

En 1914, en el apogeo de su poder, la flota británica era mayor que la suma de sus dos inmediatas seguidoras, Alemania y Francia. Tras la Segunda Guerra Mundial, fue superada por la Armada de los Estados Unidos, pero sigue siendo considerada una de las principales marinas de alta mar (*Blue-Water Navy*) del mundo, con capacidad de proyección de poder global. Su legado histórico es el de haber sido la principal herramienta en la construcción y mantenimiento del Imperio británico.

La Guerra de los Siete Años (1756-1763)

La Guerra de los Siete Años (1756-1763) fue un conflicto de escala global, considerado por historiadores como Winston Churchill como la "Primera Guerra Mundial", que redefinió el equilibrio de poder internacional. La contienda se libró en múltiples continentes, con dos antagonismos centrales: la lucha por la supremacía colonial entre el Reino de Gran Bretaña y el Reino de Francia, y la pugna por la hegemonía en Europa Central entre el Reino de Prusia y el Archiducado de Austria por el control de Silesia.

El conflicto fue precedido por la "Revolución Diplomática" de 1756, un reajuste radical de alianzas que invirtió las lealtades tradicionales, uniendo a Gran Bretaña con Prusia (Convención de Westminster) y a Francia con su antiguo enemigo, Austria (Tratado de Versalles). Esta nueva configuración de poder arrastró a la mayoría de las potencias europeas a la guerra, incluyendo al Imperio Ruso, Suecia y, más tarde, España.

Militarmente, la guerra se caracterizó por el genio táctico de Federico II el Grande de Prusia, quien, a pesar de estar rodeado, logró victorias notables como Rossbach y Leuthen, pero también sufrió derrotas devastadoras como en Kunersdorf. En el ámbito colonial, la superioridad naval británica, orquestada por William Pitt, fue decisiva. Gran Bretaña conquistó el Canadá francés, consolidó su dominio en la India tras la Batalla de Plassey y frustró los ambiciosos planes franceses de invadir las islas británicas mediante victorias navales clave en Lagos y la Bahía de Quiberon.

El punto de inflexión crítico de la guerra fue el "Milagro de la Casa de Brandeburgo" en 1762. La muerte de la zarina Isabel I de Rusia, una acérrima enemiga de Prusia, y la ascensión de su sobrino Pedro III, un ferviente admirador de Federico II, llevaron a la retirada de Rusia del conflicto. Este evento salvó a Prusia de una derrota inminente.

La guerra concluyó con dos tratados fundamentales en 1763. El Tratado de París consolidó al Reino de Gran Bretaña como la principal potencia colonial del mundo, a expensas de Francia, que perdió la mayor parte de su imperio americano y asiático. El Tratado de Hubertusburgo confirmó la posesión prusiana de Silesia, afianzando a Prusia como una gran potencia europea y solidificando la rivalidad austro-prusiana que marcaría la política continental en las décadas siguientes.

Preludio del Conflicto: La Revolución Diplomática de 1756

La Guerra de los Siete Años no puede entenderse sin el drástico realineamiento de alianzas que la precedió, un evento conocido como la "Revolución Diplomática". Este cambio alteró un sistema de poder que había definido la política europea durante décadas.

El Fin del "Antiguo Sistema" de Alianzas

Tradicionalmente, la diplomacia europea se estructuraba en torno a dos ejes principales: la alianza entre Gran Bretaña y Austria, destinada a contener la influencia francesa, y la alianza entre Francia y Prusia, que servía a los intereses de ambas naciones contra los Habsburgo. Sin embargo, tras la Guerra de Sucesión Austriaca (1740-1748), este sistema se resquebrajó.

- **Austria** se sintió traicionada por Gran Bretaña, que la había presionado para ceder la valiosa provincia de Silesia a Prusia en el Tratado de Aquisgrán (1748) con el fin de asegurar la paz. La emperatriz María Teresa I estaba decidida a recuperar Silesia, y reconoció que la alianza con Gran Bretaña ya no servía a este propósito.
- **Gran Bretaña**, por su parte, consideraba que Austria ya no era un contrapeso suficientemente fuerte para Francia. Su principal preocupación continental era la protección del Electorado de Hannover, posesión personal de su rey, Jorge II. Veía en el creciente poder militar de Prusia un medio más eficaz para defender Hannover y equilibrar el poder francés en Alemania.

La Convención de Westminster: El Giro Anglo-Prusiano

Ante el estallido de hostilidades con Francia en América del Norte (la Guerra Franco-India), el gobierno británico buscó garantizar la seguridad de Hannover. Austria se negó a comprometer tropas para su defensa sin el apoyo británico para recuperar Silesia. En consecuencia, Gran Bretaña se acercó al principal aliado de Francia, Prusia.

El **16 de enero de 1756**, Gran Bretaña y Prusia firmaron la **Convención de Westminster**. En este tratado, ambas potencias acordaron garantizar la neutralidad del territorio alemán y evitar el paso de tropas francesas a través de él. Para Federico II, el acuerdo era una forma de prevenir una posible alianza ruso-austriaca contra él, mediada por la influencia británica en San Petersburgo. Este pacto rompió de facto la alianza franco-prusiana.

El Tratado de Versalles: La Inédita Alianza Franco-Austriaca

La noticia de la Convención de Westminster fue recibida en la corte de Luis XV como una traición por parte de su aliado prusiano. En respuesta, Francia dio un giro histórico a su política exterior, acercándose a su enemigo tradicional, la Austria de los Habsburgo.

Bajo la dirección del diplomático austriaco Wenzel Anton von Kaunitz-Rietberg, y con la intervención de Madame de Pompadour, amante de Luis XV, se negoció una nueva alianza.

- El **Primer Tratado de Versalles (1 de mayo de 1756)** fue un acuerdo defensivo. Ambas potencias acordaron permanecer neutrales en los conflictos de la otra y proporcionar 24,000 tropas si alguna de ellas entraba en guerra con un tercero.
- Cuando Federico II invadió Sajonia, aliado de Austria, las alianzas se solidificaron. El **Segundo Tratado de Versalles (1 de mayo de 1757)** transformó el pacto en una alianza ofensiva. Francia se comprometió a apoyar a Austria con un ejército de 129,000 hombres y subsidios anuales hasta que Silesia fuera recuperada. A cambio, Austria prometió ceder los Países Bajos Austríacos a Francia.

Así, Europa quedó dividida en dos grandes coaliciones: Gran Bretaña y Prusia por un lado, y Francia, Austria, el Imperio Ruso, Suecia y Sajonia por el otro.

Un Conflicto Global: Principales Teatros de Operaciones

La guerra se extendió por Europa, América del Norte, el Caribe, la costa occidental de África, la India y las Filipinas, consolidándose como el primer conflicto a escala verdaderamente mundial.

El Frente Continental Europeo: La Lucha por Silesia

En el continente, la guerra fue principalmente una lucha por la supervivencia de Prusia. Federico II, aunque superado en número, tomó la iniciativa invadiendo Sajonia en 1756 y Bohemia en 1757. Sus campañas se convirtieron en un modelo de genio militar, aunque lo llevaron al borde del colapso.

Batalla	Fecha	Beligerantes	Fuerzas	Bajas	Resultado y Significado
Rosbach	5 de nov. de 1757	Prusia vs. Francia e Imperio Germánico	Prusia: 21,000 hombres, 79 cañones Alianza: 64,000 hombres, 45 cañones	Prusia: ~500 Alianza: 5,000 muertos, 5,000 prisioneros	Victoria prusiana decisiva. Federico II utilizó el terreno (monte Janus) y la velocidad de su caballería, comandada por von Seydlitz, para aplastar a un ejército muy superior, asegurando su flanco occidental.
Leuthen	5 de dic. de 1757	Prusia vs. Austria	Prusia: ~36,000 hombres, 167 cañones Austria: ~80,000 hombres, 210 cañones	Prusia: ~5,000 Austria: 10,000 muertos y heridos, 21,000 prisioneros	Victoria prusiana decisiva. Considerada la obra maestra táctica de Federico, quien empleó una maniobra de engaño y un ataque en orden oblicuo para destruir el flanco izquierdo austriaco y asegurar el control de Silesia.
Kunersdorf	12 de ago. de 1759	Prusia vs. Rusia e Imperio Germánico	Prusia: 48,000 hombres Alianza: 80,000 hombres	Prusia: 18,000 bajas, 2,000 desertiones Alianza: 16,000 rusas, 3,000 imperiales	La peor derrota de Federico II. Tras un éxito inicial, su ejército fatigado fue destrozado. Federico escribió: <i>"Todo está perdido, estad seguros que no sobreviviré a nuestra ruina."</i> Sin embargo, los aliados no supieron aprovechar la victoria,

					permitiendo a Prusia recuperarse.
--	--	--	--	--	-----------------------------------

El general ruso Piotr Saltykov, tras su costosa victoria en Kunersdorf, escribió a la zarina: *"Si ganó una victoria más como esta, tendré que ir con el bastón en la mano a San Petersburgo a llevar las noticias yo mismo."*

El Frente Colonial y Naval: La Supremacía Británica

La estrategia británica, dirigida por William Pitt, se centró en utilizar su poder naval para destruir el comercio y el imperio colonial francés, mientras subsidiaba a Prusia para mantener a Francia ocupada en Europa.

India: La Batalla de Plassey (1757)

Este enfrentamiento, aunque de escasa envergadura, tuvo consecuencias monumentales. Robert Clive, al mando de las fuerzas de la Compañía Británica de las Indias Orientales, se enfrentó al Nawab de Bengala, Siraj ud-Daulah, aliado de los franceses.

- **Fecha:** 23 de junio de 1757
- **Fuerzas Británicas:** 800 europeos, 2,200 cipayos indios.
- **Fuerzas del Nawab:** 35,000 infantes, 15,000 jinetes.
- **Resultado:** Victoria decisiva británica. Clive aseguró la victoria en gran parte gracias a una conspiración con Mir Jafar, uno de los comandantes del Nawab, quien desertó en un momento clave de la batalla. Esta victoria marcó el inicio del dominio británico sobre el subcontinente indio.

Norteamérica: La Conquista del Canadá Francés

En el teatro norteamericano, conocido como la Guerra Franco-India, las fuerzas británicas lograron revertir las derrotas iniciales. En 1759, capturaron la fortaleza de Quebec, y en 1760, Montreal capituló, poniendo fin al control francés sobre Canadá.

Guerra Anfibia: La Estrategia de "Descensos" en la Costa Francesa

Pitt impulsó una serie de incursiones anfibias ("descensos") en la costa francesa para desviar recursos militares del frente alemán.

- **Rochefort (1757):** Fracaso. La expedición capturó una isla, pero el comandante del ejército se negó a intentar un desembarco en el puerto.
- **Cherburgo (agosto de 1758):** Éxito. Las fuerzas británicas desembarcaron, capturaron la ciudad, destruyeron sus fortificaciones y puerto, y se reembarcaron. La incursión aumentó significativamente la moral en Gran Bretaña.
- **Saint-Malo (junio de 1758):** Éxito parcial. Se quemaron más de 100 barcos corsarios y mercantes, pero la ciudad no fue atacada.
- **Batalla de Saint Cast (septiembre de 1758):** Derrota británica. Un intento de desembarco cerca de Saint-Malo terminó en una retirada costosa, poniendo fin a la política de descensos a gran escala.

El Fracaso de la Invasión Francesa de Gran Bretaña (1759)

El ministro francés, el Duque de Choiseul, ideó un ambicioso plan para desembarcar 100,000 soldados en la costa sur de Inglaterra utilizando una flota de transportes de fondo plano. El plan fue desbaratado por el bloqueo naval británico y dos victorias decisivas de la Royal Navy:

1. **Batalla de Lagos (agosto de 1759):** La flota británica interceptó y derrotó a la escuadra francesa del Mediterráneo que intentaba unirse a las fuerzas de invasión.
2. **Batalla de la Bahía de Quiberon (noviembre de 1759):** El almirante Edward Hawke persiguió y destruyó a la flota francesa de Brest en medio de una tormenta, acabando con cualquier esperanza realista de una invasión.

El Punto de Inflexión: El "Milagro de la Casa de Brandeburgo" (1762)

Hacia finales de 1761, Prusia estaba al borde del colapso total. Sus ejércitos estaban diezmados, su tesoro vacío, y Berlín había sido ocupada brevemente por tropas austro-rusas. La causa de Federico II parecía perdida.

La Muerte de la Zarina Isabel I

El 5 de enero de 1762, la zarina **Isabel I de Rusia**, una de las enemigas más implacables de Federico II y pilar de la coalición antiprusiana, falleció. Este evento cambió drásticamente el curso de la guerra.

El Ascenso de Pedro III y el Tratado de San Petersburgo

El sucesor de Isabel fue su sobrino, **Pedro III**, un duque alemán que sentía una profunda admiración por Federico el Grande. Inmediatamente después de ascender al trono, Pedro III revirtió por completo la política exterior rusa:

- Ordenó un cese inmediato de las hostilidades contra Prusia.
- Firmó el **Tratado de San Petersburgo (5 de mayo de 1762)**, por el cual Rusia no solo hizo la paz, sino que devolvió a Prusia todos los territorios conquistados, incluida la Prusia Oriental, sin exigir compensación alguna.
- Además, Pedro III se comprometió a proporcionar un cuerpo de 18,000 soldados para ayudar a Federico contra sus antiguos aliados, los austriacos.

Este giro inesperado, conocido como el "Milagro de la Casa de Brandeburgo", salvó a Prusia de una derrota segura y le permitió concentrar sus fuerzas restantes contra Austria.

Los Tratados de Paz y el Nuevo Orden Mundial

Con el agotamiento de los beligerantes y la retirada de Rusia, la guerra llegó a su fin en 1763, formalizada a través de dos tratados separados que establecieron un nuevo orden geopolítico.

El Tratado de París (1763)

Firmado el 10 de febrero entre Gran Bretaña, Francia y España, este tratado redefinió el mapa colonial global.

- **Para Gran Bretaña:**
 - Recibió de Francia todo el Canadá, la Isla de Cabo Bretón y todos los territorios al este del río Misisipi.
 - Recibió de Francia Dominica, Granada, San Vicente y Tobago.
 - Recibió de España la Florida.
 - Recuperó Menorca de Francia.
- **Para Francia:**
 - Perdió la mayor parte de su imperio.
 - Recuperó sus valiosas islas azucareras de Guadalupe y Martinica.
 - Conservó derechos de pesca en Terranova y cinco plazas comerciales en la India.
- **Para España:**
 - Recibió la Luisiana de Francia como compensación por la pérdida de Florida.
 - Recuperó La Habana y Manila de los británicos.

El tratado consagró a Gran Bretaña como la potencia naval y colonial dominante en el mundo.

El Tratado de Hubertusburgo (1763)

Firmado el 15 de febrero entre Prusia, Austria y Sajonia, este tratado resolvió el conflicto continental.

- Confirmó la soberanía prusiana sobre **Silesia**, el objetivo principal de la guerra para Austria.
- En gran medida, restauró el *statu quo ante bellum* (la situación territorial anterior a la guerra) en Europa Central.
- Solidificó el estatus de **Prusia como una gran potencia europea** y cimentó la profunda rivalidad con Austria por la primacía en los estados alemanes.

Epílogo: La Persistencia de las Rivalidades

Las alianzas y enemistades forjadas durante la guerra continuaron influyendo en la política internacional. La rivalidad entre Gran Bretaña y las potencias borbónicas (Francia y España) resurgió durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. En ese contexto, una fuerza combinada hispano-francesa, bajo el mando del Duque de Crillon, lanzó una exitosa invasión de la isla de **Menorca** en 1781. Tras un asedio al Castillo de San Felipe, la guarnición británica se rindió el 5 de febrero de 1782, y la isla fue devuelta a la soberanía española, un hecho ratificado en el Tratado de París de 1783.